

## LA CULTURA Y LA PERSONALIDAD

**Luis Quispe Baltazar**

Para comprender las diferentes culturas, hay que analizarlas, observar sus hábitos, en esa dinámica vamos a trabajar con una intelectual como lo es Ruth Benedict, la cual fue seguidora de la corriente de Franz Boas del particularismo histórico y relativismo cultural.

Trabajo las ideas de la cultura y de la personalidad, trazándose la idea fuerza de configuración cultural, que establece la cultura a un nivel macro y la persona a nivel micro.

La cultura moldea al individuo a partir del proceso de institucionalización como la religión, el cuartel, educación, la familia; y por otra parte el proceso de enculturación.

En la segunda guerra mundial en junio de 1944 Ruth fue a ver la conducta y personalidad de la cultura japonesa, esto para predecir su conducta y así poder dominarlos y ocupar su territorio, fue la primera en estudiar las sociedades modernas. En Japón vio los valores de disciplina, autocontrol, la voluntad debe regir al cuerpo, el espíritu de respeto a la familia, el honor, que si lo pierde el japonés se suicida practicando el harikiri.

Las sociedades son moldeadas por el grupo social, el ethos es adquirido por la sociedad por la manera de ver la realidad ahí está las costumbres, prácticas culturales.

En ese sentido se planea dos tipos de personalidad de las conductas de las personas en las distintas culturas; en primer lugar, está los pueblos dionisiacos que es el dios Dionisio que es el dios del vino y la borrachera, que emula el desenfreno, una vida sin normas, por otro lado, está la personalidad apolínea haciendo referencia al dios Apolo que se aleja de las conductas desenfrenadas, no le gusta los excesos, con una personalidad sobria, medida y con calma.

En ese contexto los patrones culturales de cada sociedad giran en torno a uno de los postulados de los dionisiaco o apolíneos.

Como por ejemplo en la cultura, Indio Pueblo no les agrada el exceso, ni la embriaguez, prefiriendo la sobriedad y la medida, no tienen hechiceros solo cuentan con sacerdotes, el éxito individual de una persona es reprobada.

Otra cultura son los Zuñi, es todo lo contrario a la idea o conducta apolínea, en el cual, dentro sus ritos los dioses llegan antes de la iniciación de la fiesta, viniendo con una actitud punitiva, fustigando a los niños, castigándolos con sus látigos de yuca, la violencia no se sanciona, la gente se ensucia y se golpea.

Otra cultura son los Dobu, se caracterizan por su agresividad, no tienen jefe, ni organización política, los celos, la sospecha, la infidelidad son características de su personalidad, practican la

magia, la injuria se practica en secreto, traicioneramente, la risa está mal vista y el carácter duro es lo que se valora, hay una gran competencia por las conquistas sexuales, así como una gran promiscuidad, donde el adulterio no es mal visto, la competencia se da destruyendo al otro.

En otra cultura como los Kwakiutl, son dionisiacos, sus ceremonias apuntan al éxtasis, con danzas y cantos que llevan a un desenfreno, llevan una vida violenta.

En conclusión, cada cultura tiene su personalidad y son divergentes en sus habitus, que nos ayudan a tener una mirada holística de la realidad, y reflexionar sobre lo que vivimos en la posmodernidad, ver con ojo crítico no ayuda a ser más empático con la sociedad